

LA TIA CACICA.

PERIÓDICO BULLANGUERO.

DEDICADO A VILLA VICIOSA.

SALE TRES VECES AL MES.

AÑO II.

Oviedo 5 de Febrero de 1887

Núm. 9.

Corresponsales y puntos de suscripción y de venta de LA TIA CACICA:

Rivadesella.—Leoncio Cortina, Plaza de la Constitución, 10.

Infiesto.—Victor Garcia.

Habana.—Administración de *El Español*.

Colunga.—D. José Polledo.

Santander.—Cláudio Garcia Bernardo, San Francisco, 23.

En todos estos puntos hay números atrasados para la venta á diez céntimos.

Advertencia.

Toda la correspondencia y periódicos de cambio dirijanse al Administrador de *La Tia Cacica* en Villaviciosa.

REVISTA PRIMAVERAL.

Después de un invierno duro y largo en que los huracanes, las nieves y las lluvias nos azotaron cruelmente, y la temperatura bajó de tal manera, que apenas hay recuerdo de otro descenso igual en lo que va de siglo, se presentaron unos cuantos días esplendentes y primaverales.

El sol se esparcía por un cielo claro, límpido, sin que una sola nubecilla nos prive de la benéfica influencia de sus vivificantes rayos.

Un calor suave y agradable y una leve brisa, que apenas agita la copa de los árboles, escitan nuestro organismo y nos impele á salir al campo para contemplar la naturaleza, exuberante en vida, y próxima á sorprendernos con el regalo de sus flores, sus aromas, y los millones y millones de hojas, que adornan y engalanan los árboles, manifiestan la grandeza de la creación y cantan la gloria del Ser Supremo, fuente y origen de

toda belleza, bondad y sabiduría.

Hasta la luna nueva ostenta una parte de su plateada faz, y allá en la inmensidad del espacio, vemos brillar estrellas y planetas, en un cielo azul, claro y sereno.

Las praderas se esponjan y reviven, y entre el menudo y verde césped que las tapiza, brotan prodigiosamente las belloritas, que las esmaltan y embellecen con sus elegantes corolas blancas y rosadas.

Alternan el taraxacón con su disco amarillo y el ranúnculo de los prados con sus flores rojas y lustrosas.

La violeta humilde (así se conviene en llamarla) desenvuelve sus pétalos violados y anuncia la primavera llamada de las violetas y los médicos, y junto á las sebes se agrupan los paniguesillos, cuyas pálidas flores tanto llaman la atención de los chicos, que jamás se cansan de cojerlas y pelarlas.

Las yemas de los árboles se hinchan y presentan á cada instante cambiantes en su coloración.

Rielan las aguas; pian los pajarrillos y se aparejan para edificar el nido de sus amores, y todo se prepara y dispone convenientemente para cantar los esfuerzos de la naturaleza siempre pródiga, y siempre dispuesta por sus leyes á la conservación de las cosas y la renovación de los seres.

También el hombre participa de tan benéfico influjo; siéntese más vigoroso; la sangre corre más libremente por sus arterias; todo le estimula y halaga y concluye por tomar parte en este admirable concierto, al que nuestra buena y cariñosa madre nos brinda.

También nosotros, modestos redactores de un periodiquin bullanguero, cansados de no salir de nuestras casas, de oír á cada instante las miserias é intrigas

de muchos de los habitantes de esta población, y ver lo bajo y lo ruín de las pasiones que á todos dominan y traen en perpetuo desconcierto, sentimos la necesidad de pasearnos y oearnos por las hermosas alamedas, que circundan la vetusta villa, de antiguos y legendarios blasones, y de modernos paseos y carreteras; pero en todas partes nos hemos encontrado con las huellas profundas de la malignidad humana, y los efectos bastardos del pandillaje, la bandería y el más intransigente caciquismo.

Dirigimos nuestros pasos al paseo de la Alameda, precioso parque de cerca de un kilómetro de largo, y que no tiene dos que le superen en la provincia.

Apena el ver el mal estado en que se encuentra, y el completo abandono en que el municipio le tiene, sin tener en cuenta lo preponderante de su arbolado, y lo exuberante de su vegetación.

Allí hay un soberbio negrillo, que por su magnitud, desarrollo y forma, nos recuerda el famoso del Campo de San Francisco, que tantas generaciones contemplaron.

Allí hay magníficos y elegantes tilos, que las vecinas de Amandi estropean en la época de la florecencia; allí hay preciosos castaños de Indias, catalpas, negrillos, piramidales del Norte, alerces, plátanos, olmos de paseo elevadísimos, acacias, laureles, cerezos y alisos, pero todo en el más completo abandono sin que, admirense nuestros lectores, los concejales gasten ni un solo céntimo en la conservación y embellecimiento de tan preciado parque.

Allí hemos visto una veintena de árboles completamente secos, que alteran la belleza del conjunto, sin que el culto y sapientísimo alcalde se digne ordenar que se corten, á pesar de habérselo advertido.

A los pocos pasos hay un grupo de trece negrillos, que se es-

tán tocando; siete muy desarrollados y de elegante forma y seis delgados y torcidos, que á voz en grito están pidiendo el azadón y el hacha.

Allí hay humeros y sauces llorones, que están á la márgen del río, que debieron haber sido sobrecortados en tiempo oportuno, para evitar que con el peso del ramaje y las hojas se caigan, arrastrando á las aguas parte del terreno.

Da grima y coraje el contemplar tanto descuido y tanto abandono por parte de los municipales, cuando debieran desplegar todo su celo en el mejoramiento de dicho parque, admiración de los extraños que le visitan.

Gracias á la laboriosidad de Martín Zabala, jornalero vascongado, trabajador inteligente, como todos los vascos, el paseo se conserva menos mal.

Por el aprovechamiento de las hojas y despojos, limpia los caminos, que estos días están decentes; pero conste, y es la verdad, que el ayuntamiento no paga un cuarto, ni dispuso la limpieza, poda y entresaca del arbolado.

Señor alcalde, vamos á cuentas y hablemos claro y sin reñir, que hablando se entiende la gente.

Magnánimo y gordísimo señor alcalde; si usted hubiese estado estos días en la villa, habria observado cómo las gentes en general acudian á aquel paseo, y cómo la juventud, por el instinto estético que la impulsa, elegían la rotunda del gigantesco negrillo para sus bailes y diversiones.

Señor alcalde; es necesario arrancar de cuajo aquellos vetustos setos, que se improvisaron cuando se creó el jardín, y que ya no tienen razón de ser después del desarrollo completo del arbolado.

Señor alcalde; es indispensable cortar los árboles secos, que hacen el mismo efecto entre sus

congéneres, que el que usted haría bailando la giraldilla en un corro de chicas de quince á veinticinco abriles, y eso que usted tiene una facha monumental.

Señor alcalde; es muy prudente cortar los árboles sobrantes, de mala forma y que impiden el completo desarrollo de sus hermanos.

Señor alcalde; para realizar estas cosas basta y sobra un poco de buena voluntad y buen juicio, pues con el importe de la venta de los árboles secos y sobrantes se adquiere la cantidad suficiente para satisfacer tolos los jornales.

Señor alcalde, queridísimo y voluntariosísimo señor alcalde; si Dios le toca á usted el corazón y se decide á llevar á cabo estas pequeñas obras, rendidísima y humildísimamente y hasta de hinojos, le rogamos y suplicamos con el grandísimo respeto que su elevadísima personalidad merece, que se verifiquen bajo la direccion de una persona inteligente y activa, y no las encomiende á ese famoso estadístico-maestro de obras-agri-arboricultor, que todo lo emprende con saña y nada concluye bien.

Por último, serenísimo señor alcalde, debe usted tener en cuenta que usted no es alcalde de grupos, de banderías, de pandillaje, de compadrazgo, de partidos, de barrios y parroquias privilegiados, sino de todo el concejo, y que así como el sol difunde sus rayos por todos los ámbitos de la tierra, la autoridad que usted representa, debe ser igual para todos sus administrados altos y bajos, pobres y ricos, pues todos, pese á quien pese, somos hijos de aquel Dios, si misericordioso, justiciero, que antes ó despues castiga todas las prevenciones y todas las injusticias.

Señor alcalde, basta por hoy, en la próxima revista hablaremos de los demás paseos y calles, completamente dejados de la mano de ustedes, y nos ocuparemos de otros proyectos mas trascendentales, que perturban por completo la sesera de los munícipes, p están llamados á producir mas disgustos y disensiones.

Tiempo hay sobrado, y en verdad, en verdad le digo, señor alcalde, que tambien hay tela suficiente en que pueda meter y echar la tijera su atentísima amiga

LA TIA CACICA.

LA LLEGADA DEL OBISPO

á Villaviciosa.

A eso de las once partieron del pueblo los coches particulares que habia disponibles, y á las doce y media entraba su Iltna. en la villa, y los que habian ido á esperarle.

Nosotros estábamos á alguna distancia, pero pudimos distinguir al señor alcalde en su carruaje y

que en el pescantillo de atrás iba un hombre de gorra con galon dorado, que al parecer era su lacayo, y aunque nunca se lo conocimos, uniformado de esa manera. De quién era no respondimos, porque el espectáculo lo presenciamos desde lejos.

Al verle entrar en el pueblo, muchas consideraciones se nos ocurrieron. ¡Ah! señores, lo que va de ayer á hoy! Recordamos que la última vez que su Iltna. nos honró con su visita, le acompañaba tambien el director general de Obras públicas señor Perez Hernandez, (q. e. g. h.), relacionando su visita con la cuestion de la canalizacion de la ría. Entonces era ministro de Fomento D. Alejandro Pidal y Mon (su amigo) y los vecinos de Villaviciosa estaban locos con las ofertas de su diputado, que entonces todo lo tenia en sus manos y todo lo podía hacer, como él quisiera. ¡Pero qué desengaño, Iltno. Sr.! no hizo nada y nos dió el gran mico, que está colocado encima de la boya del Puntal! Fué dos años ministro el amigo de su Iltna. y á pesar de preguntarnos qué era lo que queríamos y de contestarle que la canalizacion de la ría, no hizo nada en este desgraciado pueblo. ¡De qué servirán ahora, tantos cohetes como se gastaron; las serenatas que se dieron, los vivas al puerto, que se desgañitaba la gente, y el *pün pün* de los cañonazos que disparaban desde el ex-convento de San Francisco! Esto sí que fué gastar la pólvora en salvos, y gastar el dinero del concejo, y fastidiarnos á todos, más de lo que estábamos todavía.

¡Qué mico, Iltno. Sr., nos regaló su amigo D. Alejandro! ¡Qué mona, dirán otros!

Todas estas consideraciones, todos estos recuerdos acudían á nuestra mente cuando presenciamos la entrada de su Iltna por segunda vez en este pueblo, la que saludamos respetuosamente como los más humildes católicos.

Nosotros desde las columnas del periódico le damos la bienvenida y humildemente besamos el anillo de nuestro Prelado.

Al ausentarse de nuestro pueblo, acuérdesle su Iltna. de nosotros, que nos libre de esta plaga de mestizos y de D. Alejandro el primero.

Para terminar le diremos que se libre él tambien de la bucaventura de la gitana.

DESDE COLUNGA.

Sr. Director de LA TIA CACICA.
Colunga 24 de enero de 1887.

Muy señor mio: Se encargó usted de la muy digna direccion de un periódico butanguero que se dedica á Villaviciosa y se estiende ya por todo el partido.

En el día de la fecha cumpla muchas entradas de nuevo año y nunca se me ocurrió dirigir una carta á ninguno que estuviese al frente de la direccion de un periódico hasta en esta ocasion, que no sé si por envidia á mi correligionario *El Mañosu* que á V. se dirigió hace muy poco, si por miedo á que la muerte sorprenda mi vejez sin poder poner en su conocimiento y en el de todo el público, cosas que pasan en esta localidad que son dignas de referirse. Si yerro, á persona alguna no le maudo que me perdone, pero si le ruego que respete mis envejecidas canas, que así se llaman hoy mis arruinados cabellos, que antes me arrancarían que deje de publicar el mal proce-

der empleado por mi sucesor en funciones suyas.

Mi amigo *El Mañosu* tenia miedo que el Sr. Pepe rompiera la cabeza por mirar para la bonita luz eléctrica que hay por las noches en esta villa, y queria tambien traer al señorito Sanchez á vivir al centro de esta localidad, no porque le importase el buen cumplimiento de su deber, sino para que no se fuese por las noches á jugar á casa del señor cura, porque podian matarlo al salir como le tenian prometido. Mas á mi amigo no se le ocurrió que D. José puede jugar y privar de jugar, y además tiene puesto un agente para mandar cuando le parece que no jueguen.

Ese agente ó bien dicho guardia municipal según me contó mi pariente Lanos, anda por las tabernas y cafés á deshora, privando, como dejo mencionado, el juego; pero no priva la embriaguez y los insultos. ¿Qué tiene que mandar dicho municipal á deshora en ningun establecimiento? Que no sabe cumplir con las obligaciones que tiene, bueno; pues si supiera no se meteria en ninguna de las tertulias nocturnas que pasan en esta localidad, si no que á su hora mandaria, no por voluntad sino por fuerza, cerrar todos los establecimientos públicos, y luego, ya que no hay serenos, puede pedir al municipio que le dé doble sueldo y constituirse en sereno; de este modo tendrá mando dia y noche y el despotismo necesario para la vigilancia y así se evitará el que cualquier ratero asalte algun comercio, y no habrá necesidad de que la guardia civil haga las veces del sereno; como sucedió en la noche del 2) de enero. ¡Oh vejez! Cuando yo era mas jóven no me dieron sable, por que sabian que sin tenerle me respetaban mas que á mi sucesor, y quien se le dió á él si dicen que no sabe manejarle? Si se le dieron como uniforme ¿por qué no le dieron correa para que no rompa la chaquetilla? Yo nunca cargué culpas ni reñí con ninguno de mis semejantes, por que conocia que no me tenian culpa de que tuviese que obedecer las ordenes de uno que le afeitán los barberos con navaja de palo de encina: siempre me gustó ser fiel cumplidor de mis deberes, por cuyo motivo saqué el retiro para mi vejez; y bueno, porque consiste en tripa limpia y plato boca-abajo. ¡Otro como ese no sacarás tú Antonín! ¡Mira que te lo digo, aunque te enfades, queridín!

Dejo por hoy, señor director, de molestarle; pero si algún cacique sale con alguna cacicada, ya le mandaré, en compañía de mis amigos, hacerlo público por medio de nuestra interesora LA TIA CACICA. Razon tenia mi correligionario al indicar lo que le parecia sobre la falta del buen alumbrado; porque si le hubiese habido, ninguno se atreveria á ponerse por la noche á ejecutar un robo, como se pusieron el día 2) de enero, guiados por las densas tinieblas. ¡Porqué luego han de pagar inocentes las culpas, que tiene el municipio?

Termino, señor director, suplicándole se digne dar cabida en un rinconcito de su periódico á estas mal trazadas líneas, por lo que le dá las mas espresivas gracias anticipadamente este su afectísimo y seguro servidor q. b. s. m.

Vicen-ton.

(Continuará.)

Señor Director de LA TIA CACICA.
Muy señor mio: He leído muchas veces y con sumo gusto el periódico, que con el nombre de LA TIA CACICA se publica bajo su digna y acertada direccion.

En un principio creí que su fin seria criticar la conducta pública de los muchos que malamente desempeñan los cargos que el Estado les confia, conducta, que puede ser objeto de tal critica por parte de cualquier vecino, por mas que aquellos no lo entiendan así; pero hoy veo que aun abarca mas, y hasta censura el modo de obrar de cualquiera, siempre que sea en perjuicio de tercero, es decir, de una parte algo considerable del público.

Yo me propongo hacerlo hoy de algunos, comprendidos en el primer grupo, esto es, de los que comen del Presupuesto: voy á ampliar algo la carta del *alegre* Carús publicada en *El Carbayon*, en la cual atiza con bastante maestria á los encargados del alumbrado público, (por la friolera de cien duros) por que nos tienen sumidos en las tinieblas; solo vemos algo, cuando ellos salen á la calle.

Estos son, señor Director, los ex-corresponsales de LA TIA, se lo digo para su gobierno

Tambien dicho autor respone algunas quejas referentes al municipio, pero ha dejado otras muchas que conviene dar, de algunos *caciciperos* que forman parte de tal corporacion.

Tenemos en esta villa un médico de la revolucion que se pinta solo; un pumar cuyo fruto es de lo malo, por que su injerto ó semilla fueron idénticos; estudió dos ó tres años á lo mas de medicina y es por eso hoy el titular del concejo de Colunga; y yo, para ser un simple *ceru-xanu*, tuve que romper los codos estudiando!

Como del municipio, y los vecinos de Colunga estan mal asistidos; ya se ve, cuando debe estar visitando á sus clientes se va al Casino, para desde allí irse á vistillas hacia la casa del frente (que él sabe y yo me callo) hasta el punto de que por su causa ha tenido que intervenir el muy celoso presidente de tal sociedad, con el fin de que no se cometiesen en ella tales abusos.

A este señor puede aplicarse aquello de «El Galán de esta villa.»

C... ino de mi vida
..... de mi alma
Por que así ingrato me tienes
Completamente olvidada
Y ni siquiera un recuerdo
Para mi consuelo guardas etc.

Pero no es esta sola la alhaja que tenemos en Colunga, está Constantino, escribiente mayor del ayuntamiento y uno de los que toman parte en las trapisondas que allí se llevan á cabo los días de elecciones, para hacer triunfar al mestizo, en las de diputados á Cortes y la candidatura que esto apoya, en las provinciales.

Su ocupacion favorita es la lectura del *Diario de Sesiones* á parte del mucho tiempo que emplea en las prácticas religiosas (cualidad buena y que no me gusta criticar) no siendo en esto nada hipócrita, pues lo hace á horas en que el público que le ve no es numeroso.

Recomiendo encarecidamente al que algun dia llegue á verse precisado á ventilar con él alguna cuestion de honor, no elija por arma el sable, pues le maneja de una manera admirable, siendo difícil se le encuentre rival en el concejo. Sus victimas son incalculables.

En fin, es un excelente punto, y aunque fuerte y fanfarron en apariencia es pobre en espíritu, debiendo nosotros profetizarle por lo tanto que de él será el reino de los cielos.

Terminaré dando un consejo á mi amigo Pepito, y es, que este alerta con tales bichos del meson de

aquella calle que con su *Lógica especial* le quieren negar los mejores principios de... y que emplee con ellos los medios que aconseja aquello de... *Contra principia negandi fustibus est arguendi.*
Le suplica, señor Director la publicación de esta carta que otro día ampliará, su afectísimo s. s. q. b. s. m.

Monco.
Colunga 31 de Enero de 1887.

¿QUIENES SERÁN?

Quiénes serán las turbas de marrulleros, que hacen el papel triste de los borregos, que sin idea se van tras el carnero que los gobierna?
Quién será ese panzudo de intención mala, que hasta de sus sandeces rie la sala; que á su manera preside, quita, pone y mangonea?
Quién será ese orgulloso tan altanero que parece desprecia al mundo entero y no repara su papel secundario, sin importancia?
Quién es el caballero de estensa calva que de todas las cosas entiende y habla? Después de todo es un buen diplomático torcido y gordo.
Quién será un trapisonda estadista, escribiente y jardinero, que habla y entiende de todo, y su ignorancia jamás comprende?
Cuál será un papelito muy bullanguero que agujonea y pica con gran acierto?
Claro, replica, un señor muy rechoncho, LA TIA CACIA.

K. Zurro.
Villabarbiana 3 Febrero 1887.

Menudillos

Los vecinos del Mercado Viejo, se quedan sin agua. Las fuentes de piston, no funcionarán en adelante, y el surtidor cesará en sus intencionados juegos de agua, recreo de aquellos especuladores habitantes.
La comisión provincial, en virtud del recurso de alzada de D. Antonio Sanchez Campomanes, á quien le habian quitado las aguas sin las formalidades debidas, dispone eso, y el *toro* dejará de bramar y el rótulo que tiene encima, no lucirá acompañado de los quejidos del bucy que se morirá de sed.
Esto por ahora, porque según dijo el alcalde en plena sesión «todavía no dijo LA TIA (¿qué tia será?) que Campomanes habia de pasar con la suya en Madrid.»
Por lo pronto en Oviedo ya lo ganó, y mientras tanto las fuentes se quedarán muriendo de risa.
Este contratiempo no le sentaría bien al alcalde acostumbrado á otras cosas.
«Créo, que su escasa influencia vá á competir con las personas que son, lo que él nunca fué ni es fácil que sea?»
«Quién es esa TIA, señor alcalde, que V. dice va á contrarrestar la zazon que asiste al Sr. Campomanes?» «Todavía no lo dijo LA TIA, contestó V. al concejal Pedrajes, que se escamaba de la importancia que tiene el diputado por Tineo, y de su mucho valer en la Córta.
D. Manuel de la Ballina, como representante del Sr. Campomanes, será el que dará la orden de que esas fuentes ja no pueden surtir de aguas, y de que se queden mudas. El ruido de las aguas

ya no interrumpirá el dulce sueño de los vecinos de la Plaza de Pidal.
Nosotros solo decimos que con su pan se lo coman, y nos lavamos las manos, porque ellos autores, son responsables de su informalidad, pero no serán de los gastos hechos, que los paga el concejo, y ahora para nada, porque ya no serán mas que fuentes que fueron, y que no pueden apagar la sed de los concejales.
¡Pobre toro, ni sirves siquiera para el matadero! ¡Ya no guiñaras el ojo al autor de tu colocacion, ni aun puedes ya derramar lágrimas en tu desgracia!
Contratiempos de la vida, ¿no es verdad D. Angel?

Los serenos los vemos en esas noches malas de invierno, que tienen buen frío, y no es extraño, porque su vestuario ya no hay por donde cogerle.
«Señor alcalde, no vamos á pensar mas que en el mercado viejo? ¿Y esos infelices que ganan un misero jornal, no merecen la consideracion del municipio, renovando sus capotes, que estan ya inservibles? ¿Son pobres ó son serenos? Porque parecen mendigantes que esperan al transeunte trasnochado para pedirle una limosna.
Lo creemos muy justo que se de á los serenos ropa para abrigarse, y á cuenta del municipio, como se hace en todas partes.

Nos hemos propuesto poner al corriente á nuestros lectores, de lo mas saliente de las sesiones del municipio de Villaviciosa, y algo vamos á decir sobre la última, celebrada el viernes de la semana pasada, 28 de enero, y bajo la presidencia de D. Angel de la Villa.
El alcalde presenta á la consideracion de los concejales el plano de cárceles, escuelas y hospital, todo reunido en el ex-convento de San Francisco.

Todavía no estaba desenvuelto, cuando se acerca á la mesa el concejal señor Ballin, de Breaña, y á vista de pájaro y viéndolo por el forro queda enterado y se sienta muy satisfecho, al menos en apariencia. A este concejal no le vimos desplegar los labios durante la sesión. Vestía trajecito negro, con chaqueta corta; camisa blanca planchada, pero sin brillo.
El alcalde saca su *mechero* y *chis chás* chocan la piedra y el eslabón, y prenden fuego á su cigarru. Acto continuo da algunas esplicaciones del proyecto.
Dice que la cárcel tiene su escalera, las escuelas tambien y el hospital lo mismo, todo independiente. Pero le faltó añadir, por mas que ya lo sabemos que lo mismo queda todo reunido en un mismo edificio, y que no hay ser humano que apruebe un proyecto tan descabellado, que no tiene ninguna circunstancia en su favor. Ni la higiene, ni la moral, Sr. Villa, y esto sobra y basta, pueden dar su voto á esa obra.

Desarrollad, una epidemia en el hospital, ¿pueden los niños concurrir á las escuelas, sin estar espuestos? ¿No vale nada esto, señor alcalde? ¿Puede el vicio, sin necesidad, estar al lado de la inocencia? ¿Tampoco esto vale nada? Cuando se puede evitar, ¿ha de permanecer el sano cerca del enfermo? ¡Pobres niños! Parece que vuestra preciosa vida la quieren exponer á los peligros mas traidores. Parece que queréis pocos cuidados ó ninguno.
En esta sesión esplicó el alcalde lo que era parcela diciendo que era, *entendeste, la alineacion del terreno*. Pero el concejal bachiller D. Francisco Miravalles, le enmendó la plana y dió la verdadera definicion. ¿Qué mos en que el alcalde no supo definir lo que era parcela; pues que se moleste y que lo estudie, y de ese modo no se ahoga en poca agua, como suele decirse.

En vista de una solicitud de los médicos Sres. Corripio y Cueli pidiendo aumento de sueldo á sus haberes, que consideraban poco, hubo algo de discusion, pero nada mas.
Al tratar de resolverlo, dieron en el *quid*, de que no eran ellos los llamados á conceder el aumento Y eso que ya habian fijado la cantidad que habia de aumentarse Tantos años de práctica y no saber que corresponde á la Junta de asociados, sin el previo aviso de otro que cayó en la cuenta. Nos extraña de Suardiaz que es tan entendedor y que parece cogerlas al vuelo.
Del aumento de sueldo á los médicos, ya nos ocuparemos aparte en otro número.

Respecto á una solicitud pidiendo al ayuntamiento la cesion de unos pies de terreno para edificar en la calle del Agua, quiere el interesado que al levantar su casa de nuevo, le conceda e,

municipio unos pies mas al lado de un solar de la calleja cerrada, que hay entre la casa demolida y la de D. Joaquin Costales.

El Sr. Suardiaz apoya la solicitud, y pide que desde luego se resuelva. El Sr. Miravalles, que se necesitan primero ciertas formalidades y ciertos trámites, de los cuales no puede prescindir. El Sr. Suardiaz insiste, y dice que se pase por encima de esas formalidades, porque no hay necesidad. Dice el señor Miravalles que no se puede resolver sin los trámites debidos, y que es esponer se á cualquier denuncia, si no se hace bien. Contesta el Sr. Suardiaz, que será muy infame el vecino que lo denuncie, porque ganando el ornato y la higiene, no se daría ese caso.

«Sr. Suardiaz, es infame el vecino que denuncie una informalidad, una ilegalidad?»

No, y cien veces no. El que escribe estas líneas, sería el primero en denunciarlo, y el Sr. Suardiaz no sostendría ese calificativo tan duro. ¿Sabe por qué? Porque es nuestro deber denunciar las informalidades del Sr. Suardiaz ó de cualquiera que las hiciera, gane el ornato, gane la higiene ó gane quien quiera.

Del deber á la infamia hay mucha diferencia; hay mas todavía que desde el ayuntamiento á la plaza de Pidal.

Por fin no acordaron mas que lo que el Sr. Miravalles proponia, es decir, cumplir rigurosamente la ley, y Cristo con todos.

No disponemos de mas espacio, sino, nos estenderíamos mas.

Hasta el próximo viernes, si hay sesión.

Gacetillas.

El acreditado fotógrafo Sr. Rivot, en vista de la aceptación que el público le dispensa, todavía permanecerá en Villaviciosa algunos dias mas.

Dentro de poco tiempo, pueden los que lo deseen adquirir en el comercio de Cuesta Barredo, las fotografías, de los monumentos principales de dicha Villa además de la vista general del pueblo
Todo á precios muy económicos.

Han visitado nuestra Redaccion, «El Pueblo» de Madrid, «El Alcauce» de Gijón, «El Adelantado» de Segovia, «El Astur» de Oviedo, «El Padre Cucanda» de Logroño. A todos saludamos y con gusto establecemos el cambio.

Con motivo de la inauguracion de la estacion telegráfica de Cudillero, nos telegrafía «El Defensor» enviándonos un afectuoso saludo. El mismo dia contestamos de igual manera y devolviéndoles el mismo saludo á la redaccion de nuestro colega, y felicitamos como lo hacemos ahora desde las columnas de LA TIA CACIA al pueblo de Cudillero, en atencion á esta mejora.

ACERTIJO

Intencion de caballo,
gordo como un tonel,
habla con las orejas
y escribe con los pies.

Al que lo acierte se le dará carta blanca para la Agencia de negocios de Cando, Faldeta y Compañía asegurándole que saldrá de allí con los pies frios y la cabeza caliente.
Véase el anuncio en la cuarta plana.

TELEGRAFIA

(Servicio particular de LA TIA CACIA.)

Infesto 29 (11 y 6.)

Alcalde incomodado última semblanza, apretará Tornillos y se despeará la incógnita.

En la última avenida del Piloña se desmoronó parte del muro de sostenimiento, paseo, alameda de D. Blanca; Cotorrita corrió gran riesgo.

Matias.

Línea de Colunga, Lastres 4 (10 m.)

Limpia boca del muelle, pan para hoy, y hambre para mañana.

Construiráse pronto *Espigon*, debido influencias Sr. Cub.—Eya, trabaja tambien activamente sobre *Maletón*. Ambos señores serán obsequiados esta noche serenata banda música de aquí.

¡Hurrah! ¡Hurrah! por los señores Cub.—Eya.

Tampico.

Idem 4 (6 t.)

Fuente pública «Fontana» insertible; habitacion ranas. Ayuntamiento sordo clamores vecinos.

Poldin.

Idem 5 (7 m.)

Suspension de hostilidades Tiro y Troyanos. Proposiciones de paz. Comisionados para ajustarla señores Merluza y Tonel.

Carricaco.

ANUNCIOS

Máquinas «Singer» de todos modelos para coser, á 2,50 semanales.

Gran rebaja de precios pagadas al contado.

Tambien se venden toda clase de piezas y accesorios para las mismas.

Aceite por frascos y al menudeo.

Agujas á tres reales docena.

Seda é hilo marca «Singer»

El comisionado.

José Alonso.

Calle del Sol, sastrería, Villaviciosa.

Gran taller de sastrería

de JUAN CARNEADO Y POSADA (A) EL CORRIENTE. PLAZA DE PADILLA.

En este acreditado establecimiento se confeccionan en veinticuatro horas trages hechos á la medida. Tambien hay un gran surtido de Talmas, Montecristos, pantalones bombachos, blusas y fluses de casimir para climas cálidos á precios sumamente económicos.

Especialidad en polainas de paño pedroso.

Nota.—Se encarga á los numerosos parroquianos que recojan pronto sus prendas para evitar los deterioros que pudiera producir el enrámbrado de ratones que pululan en este establecimiento.

Establecimiento de óptica

DE LUIS BARUCO

16, UNIVERSIDAD, OVIEDO.

En esta casa se hallan anteojos y lentes de todas las clases que son conocidas: los mejores cristales para conservar la vista y ver con comodidad.

Instrumentos de matemáticas y cuanto se comprenden en el ramo.

Se hacen todas las composturas. Se garantizan los géneros.

Se fabrican sellos de caucho á precios arreglados.

La Tia Cacica

LA TRAPISONDA

Agencia de Negocios
DE
CANELO, FALDETA Y COMPAÑIA.

En esta antigua y acreditada agencia se arreglan toda clase de asuntos de interés general, dejándolos á eleccion de sus dueños, seguros de que quedarán complacidos debido á su larga práctica.

Se buscan influencias para atropellar al que se desee y salvar al que les de la gana.
Embustes, cuentos, enredos, marañas, insultos, marrullerías, bajezas, entuertos y todo lo concerniente al ramo.

Precio fijo.

VILLAMESTIZA, PLAZA DE PIDAL.

FÁBRICA DE TEJIDOS DE LINO

DE
RAMON FERNANDEZ,

AVILES,
Carretera de Oviedo (Tejera.)

En este establecimiento se encontrará constantemente lienzos, lencería y retortas en todos anchos, fabricados con lo mas escogidos linos de Irlanda y del país. Mantelería, desde la mas ordinaria hasta la mas fina, adamascada. Completo surtido en pañolería de puro lino, crudillos, arpilloras y otros artículos, todos ellos á precios sumamente económicos.

Esta fábrica responde siempre de la pureza de sus tejidos en puro lino.

LA TIA CACICA.

PERIODICO BULLANGUERO.

DEDICADO A VILLAVICIOSA.

La Tia Cacica se publica los dias 5, 15 y 25 de cada mes.

Las suscripciones son por trimestres, costando nada más que una peseta en toda España
En América los fijarán nuestros corresponsales.

Sale tres veces al mes.

Contamos para la seccion religiosa con un buen colaborador, que firmará con el pseudónimo de *Laviada*

GENEROS DEL REINO Y EXTRANJEROS

DE
FRANCISCO BEDRIÑANA.

Paños
patenes
castores
satenes
tejidos de lana
y
algodon.

Plaza de Padilla

VILLAVICIOSA.

ADMINISTRACION DE COCHES

A

OVIEDO Y GIJON,

aguardiente
aceites
arroz
azúcares
chocolates
café
jabon y bujía

LA VICTORIA.

EMPRESA DE CARRUAGES

FELIPE LAVANDERA.

Desde el dia 1.º de Setiembre sale todos los dias el coche de Oviedo para Villaviciosa y Colunga á las 8 de la mañana. De Colunga para Oviedo á las 7 de la misma.

De Gijon para Villaviciosa y Colunga á las 7 de la mañana, y de Villaviciosa para Gijon á la 1 de la tarde.

Administracion en Oviedo, señores Horgas.
Idem id. Gijon Manuel Menendez calle Corrida 24.

Idem id. Colunga Miguel Martinez.
Idem id Villaviciosa Francisco Bedriñana.

Esta misma empresa tiene coches de alquiler á precios muy arreglados.
Entenderse con el administrador principal Francisco Bedriñana en

VILLAVICIOSA.

Importante á los ganaderos.

LA BOVINA.

Medicamento especial para combatir la Perineumonía epizootica en el ganado vacuno, procedente de la Farmacia y Laboratorio químico de

M. RINCON: BILBAO.

Precio 7 pesetas.

En la administracion de este periódico darán razon.

ANUNCIO.

Gran establecimiento de ultramarinos.
Sardinas en conserva de Laredo, TEMBLEQUE Y C.º

Un joven de 21 años con muy buenos informes desea llevar la contabilidad una casa de comercio.
El parle francés así.
Informarán en esta administracion

OVIEDO: IMP. DE E. UHIA,